



Publicación de la Escuela Nacional de Niños

VALLBONA D'ANOIA

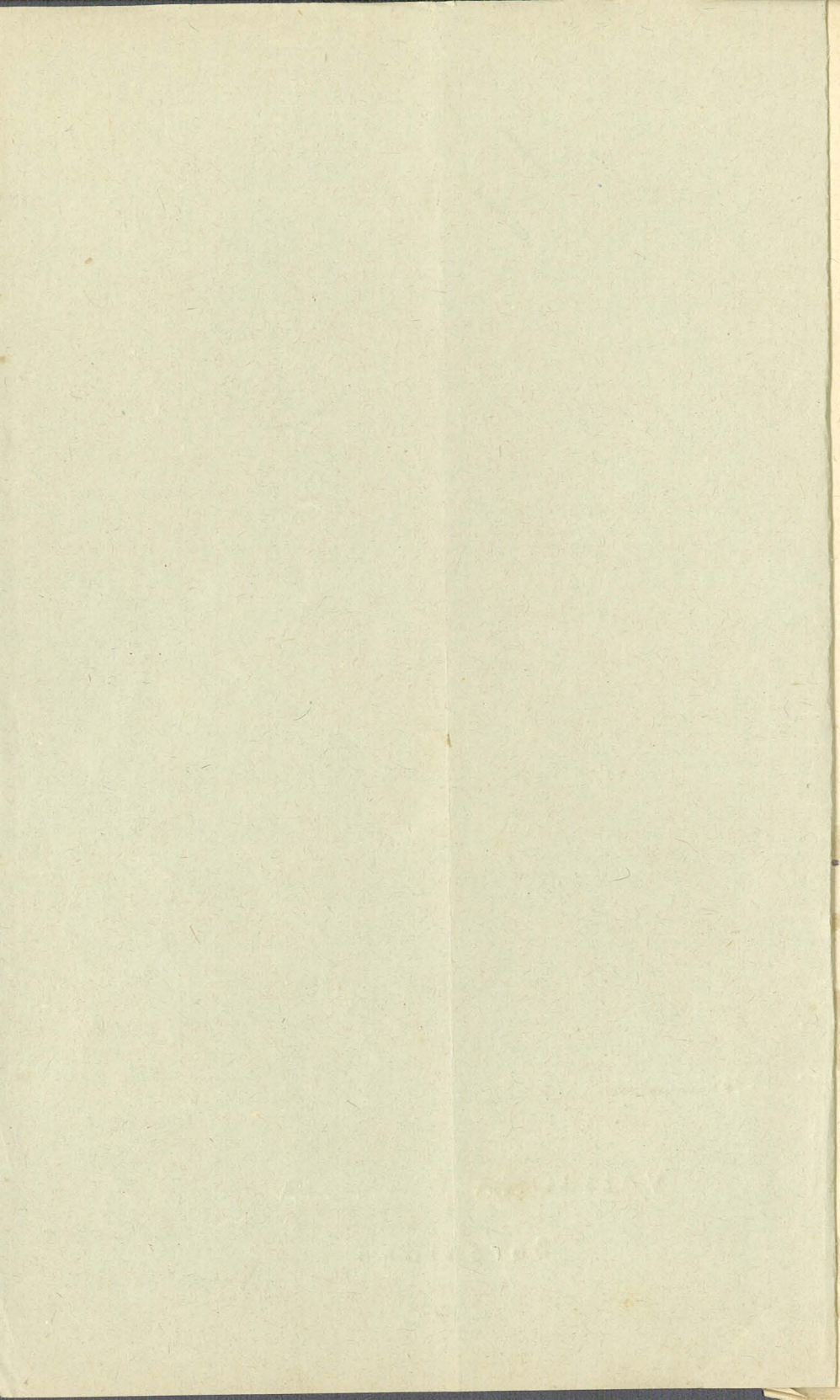
Barcelona

1.0

Mayo — 1935

NO

la biblioteca de  
SOLER GODES







Ara som a la  
primavera. Es molt  
alegre.

Les plantes son  
boniques i les papa-

llores i alegren els  
camps i xuclan les  
flors.

A nosaltres  
ens agraden molt  
les papallones.





Els camps es  
veuen verts i bo-  
nics. Els ocells can-  
ten i el cel es veu  
blau.

A la primavera  
ja fa calor. A la  
escola ja en tenim  
molta, perquè des-  
sota hi ha el forn.

A nosaltres ens  
agrada molt la pri-  
mavera.

Josefina Costa

Antonia Busquet

Dolores Vallés





# Nuestras Cosas

A las tardes después de salir de la escuela, vienen a casa unas cuantas niñas y hacemos vestidos para mi muñeca.

Un día poniéndole un vestido se nos rompió un brazo. Otro día se nos cayó la cabeza y ahora no podemos jugar más con ella.

Me la había comprado mi mamá un día que fuimos a Piera.

Pepita Torres

\* = §§ = \*

Hace unos días que cuando me iba a dormir bajaba las escaleras y me caí.

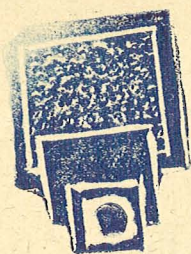
Rullaba como una bota y la Eulalia Valles se reía.

Paquita Bertran

\* = && = \*

Ami me gustan los perros pero que sean pequeñitos. Los grandes no me gustan porque me hacen miedo.

Juanita Ferrer



## L A                    Z O R R A

Mi hermano tiene un amigo que le gusta mucho ir de caza. Un domingo por la mañana le dijo

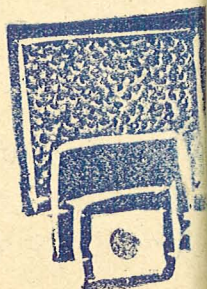
— ¿ Quieres venir a ver si matamos algún conejo ?

Se marcharon los dos y al cabo de un rato volvieron con una zorra .

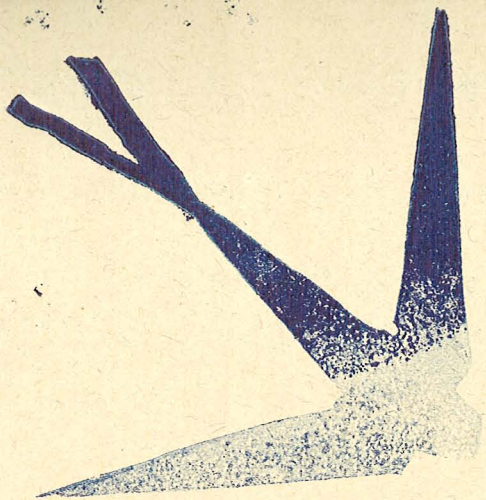
Todo el mundo salía a la calle para ver aquel animal tan grande .

La piel que era muy bonita se la quitaron . Luego la volvieron del derecho y la rellenaron de paja . Le dieron algunos puntos en el agujero del tiro y parecía propiamente como si estuviera viva .

Angela    Más







## LES ORENETES

Fa uns quans dies que la Marina ,  
una amigueta meva , em preguntà si volia  
anar a casa seva .

Jo li vaig dir que sí , i quan hi arriba-  
rem, donaren de menjar als pollets.

Els hi donaven engrunes de pa .

Al cap d'una estona hi entraren dues  
orenetes a cercar un lloc per a fer-hi el  
niu a una viga que hi havia .

La meva amigueta està molt contenta  
perque tindrà un niu a dintre de casa seva .

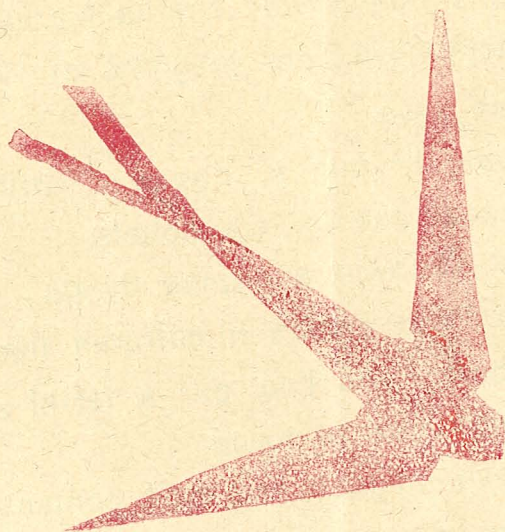
Ja tenen fet el niu

Ara una de les orenetes s'hi ha ficat  
a incubar.

L'altra es a fòra i cantant dòna voltes  
al niu.

Jo hi vaig de tant en tant a mi-  
rarles perque m'agrada veura com do-  
nen volte.

ROSITA RODRIGO  
MARINA MATEU





# Comentarios

Hace unos días que tenemos muy mal tiempo. Parece que en cuenta de irnos hacia el verano, nos vayamos de cara al invierno. Tan pronto hace viento huracanado y frío, como llueve a torrentes.

Yo opino que cuando sopla el viento como el de estos días, no vale la pena de peinarse porque . . . ¡ bueno, es un asco ! . Sales a la calle y en el acto no se conoce si has dado los buenos días al peine. Un pelo por aquí una greña por allá parece que nuestros cabellos disfruten con taparnos la cara y no digamos nada del compromiso en que nos pone cuando nos levanta los bordes de las faldas. No hay más remedio que llevarlas muy estrechas.

Nuestra postura al andar es un poco incómo-

da. Una mano agarrándonos los faldos, otra en la cabeza sosteniendo los pelos y es de creer que si más manos tuviéramos en días así, nos serian de gran utilidad.

Después de este viento tan molesto llegó la lluvia con todas sus ventajas e inconvenientes,

Los payeses se han de quedar en sus casas y yo creo que no siempre están de acuerdo los unos con los otros de los beneficios o los daños que produce el llover con más o menos abundancia. Esto lo digo porque el otro día escuché desde mi casa lo que hablaban.

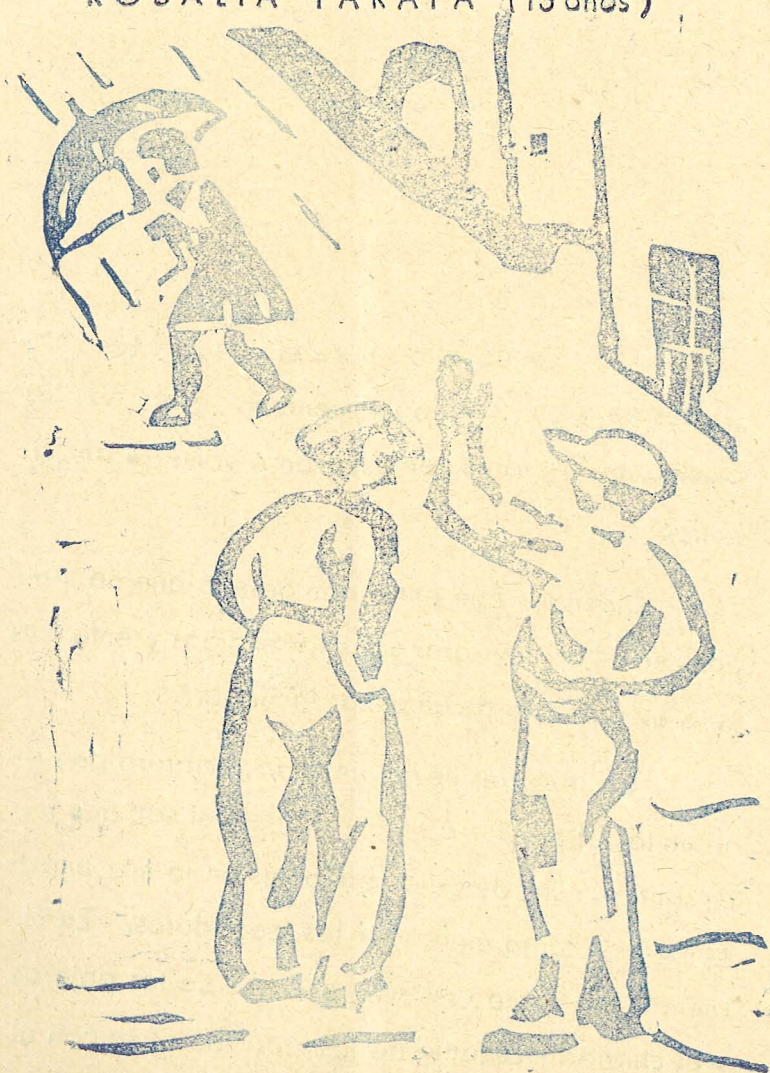
Al parar la lluvia, algunos salieron a la calle y hacían comentarios. Mientras los unos afirmaban que había ido muy bien para todas las plantas y sembrados, los otros decían lo contrario asegurando que la abundancia de la misma pudriría todo.

Seguramente que habrían estado hablando



mucho rato sobre este tema, cuando un nuevo cha-  
parrón puso fin a estos comentarios marchándose  
cada cual a su casa y yo me quedé sin saber quien  
tenía razón.

ROSALÍA TARAFÁ (13 años)





¡Que bonito está ahora el campo! Los sembrados de trigo, cebada y centeno, están verdes todavía, pero pronto empezarán a volverse amarillentos.

Dicen los que entienden de ello que no tardará en estar bien granadas las espigas y entonces será el momento de empezar la siega.

Los hombres llevan un gran sombrero de paja en la cabeza para resguardarse del sol, que hace salir a la vez destellos brillantes en la hoz empuñada con tanta maña por los segadores. En el silencio del campo se oye el canto de los pájaros y el chirrido incesante de las cigarras, junto con el



Zis... Zas .. seco de la hoz que va cortando los espigas y apilándolas al mismo tiempo, para después hacer montones " o garberos ", que se dejan al sol unos días a secar.

Cuando los garbas están extendidas por la era se prepara el « curró », cilindro de piedra arosado por un caballo o mulo, al que hacen dar vueltas encima de la parva para separar el trigo de la paja.

Los hombres cantan pero de tanto en tanto han de ir a la sombra para recobrar fuerzas, acompañando el descanso de un traguito de vino y una chupada de cigarro.

A nosotros nos gusta este tiempo porque parece que todo el mundo está alegre, pensando en la buena cosecha del año y que tantos afanes ha costado conseguir.

ANGELA TARAFÁ (114 años)







